

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2013.

# El nombre del padre y el cuerpo: la construcción del fantasma.

Avila, Mariela.

Cita:

Avila, Mariela (2013). *El nombre del padre y el cuerpo: la construcción del fantasma*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/654>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/qbs>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL NOMBRE DEL PADRE Y EL CUERPO: LA CONSTRUCCIÓN DEL FANTASMA

Avila, Mariela

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

---

## Resumen

El texto desarrolla a partir de dos materiales clínicos la relación que existe entre la inscripción del significante del Nombre del padre, la conformación del fantasma y la presentación del cuerpo. Para dicho desarrollo toma en consideración la siguiente frase de Lacan: "La castración quiere decir que el goce debe ser rechazado, para que pueda ser alcanzado en la escala invertida de la ley del deseo".

## Palabras clave

cuerpo, identificación, goce, fantasma

## Abstract

THE NAME OF THE FATHER: BODY AND GHOST

The text develops from two materials clinical relationship that exists between the registration of the signifier of the name of the father, the conformation of the ghost and the presentation of the body. For such development takes into account the following sentence of Lacan: "castration means that enjoyment should be rejected, so that it can be reach in the inverted scale on the law of desire".

## Key words

Body, Identification, Enjoyment, Ghost

El cuerpo que tenemos, porque no lo somos, señala la presencia de una ley, que estableciendo lo que está prohibido, (que además es imposible), abre a lo que está permitido. A propósito de esta ley, establece Lacan en "La subversión del sujeto"[1]: La castración quiere decir que el goce debe ser rechazado, para que pueda ser alcanzado en la escala invertida de la ley del deseo". La ley del deseo apoya así una recuperación de goce posible en términos del fantasma y su marco falico. Y es el Nombre del padre, quien orienta en esa prohibición y recuperación.

El texto se propone entonces trabajar a partir de dos materiales clínicos la relación que existe entre la inscripción del significante del Nombre del padre, la conformación del fantasma y la presentación del cuerpo.

**Primer caso:** Recibo el llamado telefónico de una mujer del interior, solicitando una consulta para su hijo Pablo de 20 años, quien hace dos, vino a la ciudad para estudiar en la facultad. Ella está preocupada porque lo nota desganado y deprimido; no sale y no avanza tampoco en sus estudios.

En la primera entrevista un joven de aspecto prolijo, algo inquieto y ansioso, dice *no tener ganas de hacer nada, e ir a la facultad "porque tiene que ir"*, sin saber *muy bien, pese a los dos años transcurridos, si le gusta o no lo que estudia*. Se trata una carrera relacionada con la informática que eligió por descarte: *no gustandome más ninguna otra y teniendo que decidir qué hacer, la facilidad en la computadora*

*bastó para que me anotara y me mudara tiempo después. Aclara que es muy sociable, aunque tímido a la vez: problemas de relación no tengo, pero si estoy solo, no tomo la decisión, y no me doy cuenta que se me pasa el tiempo. Como si me costara tomar la iniciativa por mi mismo.*

Se advierte claramente que evita el conflicto, sin llegar a sufrir por esto. Mas bien lo exhibe como un rasgo valorado, como un ideal desde el cual su yo se sostiene. En sus términos: *mientras mi hermano es un chanta, toma, fuma y no hace nada, yo me divierto sin bardear. No me interesa quedarme borracho o vivir en el desorden como a él. Pero se complica cuando mi mamá llama por teléfono, esperando que le cuente de mi hermano. Sabe que el no hace nada, porque nunca les dio bola, y quiere que me de bola a mí. Yo termino peleandome con él y después no tengo cabeza para mí.* Bajo esta frase describe **un estado de abulia, retraimiento, y encierro que lo deja presa de sus pensamientos y del temor de que se realicen**. Se defiende de esto con la música y la televisión todo el día, desconectando sus ideas mediante la conexión con imágenes y sonidos. El inconveniente solo surge cuando hay corte de luz, de lo contrario la racionalización de su actitud lo tranquiliza.

Pocas entrevistas después, señala: *si es por obligación no me queda otra, y puedo, pero cuando hay que elegir o es por gusto, me inhibo, me caigo*. Para no caer se alinea bajo los distintos mandatos del Otro, y obedece, posponiendo el encuentro con lo que quiere. El lema "no defraudar a mis viejos" lo mantiene así a raya y diferenciado de su hermano.

Pablo no parece tener riesgo de crisis o desbordes, "guardado y a la espera" (tales son los significantes que el mismo utiliza, y que justifica bajo la idea de "no perder nada, mirando y escuchando lo que dicen, pero sin que se sepa cual es su juego, para no entrar en problemas").

En una de las siguientes entrevistas, y ante la pregunta acerca de si está interesado en alguien? ruborizándose me responde: *pareja no tengo. Soy gay, y mi familia no lo sabe.*

Frente al asedio de su familia, respecto a ¿cuándo va a traer una novia? ironiza "nunca". Uso del chiste como modo de respuesta al Otro, eludiendo la confrontación y la angustia. "Yo no tengo problema en ser gay, pero decirlo es otra cosa". El diferencia la imagen de "puto", criticado o ridiculizado, de la imagen del "gay u homosexual". Y aclara: *espero poder querer y tener una relación estable, no vivir en la promiscuidad. Quiero enamorarme y compartir la vida con alguien. La gente no necesita saberlo como si fuera un orgullo, que entonces debo exhibir en un cartel. Para mí no es un orgullo o una vergüenza, simplemente "es". Hasta que no encuentre a alguien que me interese de verdad, no tengo por que tener simplemente sexo. Yo quiero disfrutarlo sintiendome bien con el otro*". En esta línea, Pablo está a la espera. Parece tener claro que la recuperación del goce por la ley del deseo, señal de la eficacia de la inscripción de la castración, será posible y llevará tiempo. No se trata de apurarlo, sino en todo caso, de acompañar y sostener junto con el este

tránsito. Arriesgo sin embargo una pregunta: ¿querrá, en caso de ser posible, que no se le pase el tiempo?

En cierto momento, y tras varios señalamientos, se vincula el malestar que siente cuando le presentan con insistencia chicas y no se rien de su respuesta irónica. En un semblante de charla amena y retomando la escena previa le propongo entonces que si no quiere quedarse solo, o que lo obliguen a estar con alguien en particular, algo pueda hacer, a partir de que pensemos juntos.

La posibilidad de la pérdida, tras la señal de angustia, da inicio al análisis. El trabajo sostenido permite que pueda desentenderse del hermano, e ir rindiendo algunas materias. Mediante el recurso del chiste y la escansión, hay lugar para una recuperación de las funciones madre, padre, hijo, falo, colaborando en el reposicionamiento subjetivo.

Logra entonces salir de la inhibición en la que estaba mantenido (desganado estudiando pero sin rendir, dudando, pero sin poder preguntar a los profesores, con ganas de ir al gimnasio pero sin poder anotarse solo). Paralelamente empieza a apagar el televisor o radio para estudiar, no necesitando “disimular con imágenes y música los pensamientos que lo atormentan, haciendo imposible la concentración. **Con la cabeza puesta** es más fácil ver que entiende y que no. Respecto de los vínculos afectivos, funcionan como escenario desde el cual se recortan gustos, modos y formas de pensar que son valorables, aunque se transite por una situación embarazosa. Intervengo en la transferencia sosteniendo lo que se presenta como interés genuino, conteniendo y acompañando frente a las sacudidas que acusa cuando algo pierde. Le recuerdo que elegir, siempre supone ganar en un lado y perder en otro. Se sustituye así la lógica que lo orientaba precedentemente: *no arriesgo hasta que estoy seguro de ganar*, la cual implica en su construcción un contrasentido que solo deja lugar a un imposible por definición.

Así llega a anotarse en otra facultad (siempre le gustó frances, pero estaba desestimado porque daría poco dinero) y mantiene en principio ambas carreras, sabiendo que en breve deberá elegir por una. El tiempo ha devenido real en el trabajo de análisis y advierte no poder estudiar dos carreras simultáneamente, sin perder otras cosas importantes para él.

El trabajo sobre sus teorías de la pareja, el sexo y el amor, lo ubican frente a la posibilidad de un nuevo acto (que su familia sepa su orientación sexual) y una vez que esto es llevado adelante, al finalizar las vacaciones, interrumpe el espacio de tratamiento.

**Segundo caso:** Laura tiene 34 años de edad, la mirada apagada y un volumen de voz apenas audible, además de una lentitud notable en sus movimientos. Toma medicación por el padecimiento de artritis reumatoidea y otras para los estados de pánico y depresión. Entre llantos que no terminan de impresionarme como productos de la angustia, dice *sentirse muy sola, con miedo, y sin saber qué hacer*. Es la tercera vez que consulta, aunque duda si los espacios le han servido para algo, manifestando que *desde sus 18 está siempre igual*. Dedicó la casi totalidad de la sesión al relato sobre los otros de su entorno, en actitud de detalle, no de queja. Me pregunto dónde se encuentra detrás de todo este ropaje: *las relaciones sanas no las puedo mantener. Necesito el afecto pero no tolero el acercamiento. Mi cuerpo me queda chico para sostenerme entera, sin caer. Soy de no poder cortar las relaciones que me lastiman. Siempre doy todo, pero me quedo sin nada. Siempre quise estar bien con alguien, pero parece que no lo tolero, como si mereciera estar sola, o no pudiera llegar a ser interesante para nadie. Estoy dura de la artritis, el dolor en el cuerpo me hace sentir una vieja*. Frases que la cubren y que parece transportar en los espacios de consulta, sin poder elegir que

hacer con ellas.

Laura es la cuarta de cinco hermanos, habiendo diez años de diferencia respecto del que la precede. Su padre, (borrado en el trabajo) y su madre, (alternando entre quejas y desbordes), parecen haberse ocupado de los hijos mayores. Tiempo después la crisis se desata y Laura es concebida con el objetivo de retener al marido. Queda entonces al cuidado de la hermana mayor, aunque siempre lateralmente calmando la angustia materna. El hermano que le sigue parece a su vez no haber podido armar más amarre que las diferentes formas de transgresión y cuestionamiento de límites. Desde las peleas en el colegio, y las actas disciplinarias, hasta la cocaina de la actualidad y las bandas delictivas.

Una vez acordado que la pareja ya no funcionará como tal, aunque vivan en la misma casa, la madre parece recuperar la preocupación por el último hijo y oscila entre hacer la vista gorda cuando consume, y consentirlo cuando no lo hace. Esta situación llena de furia a Laura (resignificando como estéril el tiempo de escucha y contemplación de su madre, quien no ofrece la recompensa de su amor, a la que aparentemente debería). Algunas cuantas líneas de merca la suplementan frente a la caída del lugar ideal, pero la bajada de este suplemento es más de una vez pagada con todo el peso del martirio superyoico: *no se sabe para que naci, para vivir así mejor no haber nacido, si no sirvo para que me vean, mejor que no me vean más o que desaparezca*.

Entre la furia y el rechazo Laura se muda sola, pero sin poder tolerar la noche, los fantasmas y deseos que el repliegue conlleva. De día, las formaciones reactivas la encuentran nuevamente “haciendo sacrificialmente” por la madre, y “*envenenada contra el hermano*”. Por otro lado, esta misma oscilación pasional la encuentra en el ámbito de la pareja: ella amando y dedicándose a Melisa, mientras que ésta le promete y jura su amor, pero se acuesta con cualquier otra chica que la noche le presenta.

Interrogada en este punto, Laura sitúa una época en que salía con hombres, (casados y mayores que ella), siendo relaciones que no podían prosperar. De todas queda como rasgo distintivo el generar la atracción y el deseo, para retirarse una vez que se le confirmaba tener un lugar especial.

En otra época, balizada a partir de un cambio de trabajo, empieza a reconocer y aceptar su orientación y deseo por las mujeres. Entonces Melisa captura su inquietud, desafiándola con un beso al que Laura responde.

A partir de allí, refiere una suerte de división: verla desvalida, o provocando, reclamando ayuda o durmiendo acurrucada a su lado, basta para que se consagre a ella. Por el otro, **el no ser lo suficientemente importante**, (pues Melisa deja muestras todo el tiempo de sus flirteos y encuentros con otras) la sume en una profunda tristeza e inhibición, quedando melancolizada.

De este estado se recupera cuando su pareja tiene alguna crisis (accidente con la moto, sobredosis, pérdida de trabajo, etc). Pero inmediatamente vuelve a llenarse de furia, y la escalada de amenazas llega a las puertas del hospital, en donde deben atenderse sus cortes. Cuerpo entonces que soporta, sintiendo “pequeño para los demonios que tiene dentro” y que se desatan cuando confirma no ser el falo. Cuerpo que se envejece, endurecido por dolor, y al que intenta ofrecerle alivio desde la salida de la adolescencia. Cuerpo que se suplementa con “merca” para bajar tras los martirios superyoicos.

Pablo y Laura. Cuerpos inhibidos y desgarrados. Sometimiento a las demandas del Otro y entorpecimiento del campo deseante. Pero ¿Se trata de la misma posición subjetiva? Elección homosexual de pareja y respuestas al ¿Che voui. ¿Se trata de a la misma textura clínica y la misma presentación del cuerpo, como real con el que operar?

Arriesguemos una posible respuesta. Aún cuando podamos inscribir los recortes de Pablo y Laura dentro del campo de la neurosis, destacando que el funcionamiento de lo simbólico parece haber impuesto la *ausstosung* del objeto, sin embargo se trata de dos situaciones diferentes que requieren modos de intervenciones específicas. Presumo que para Laura, a diferencia de Pablo, no puede terminar de tramitarse la demanda de goce de la madre como no pudiendo ser satisfecha. Y este rechazo del goce, que debe ser operado para ser alcanzado bajo la ley del deseo, se cumple en el tiempo represivo de la pulsión.

Ahora bien, tal como se despeja del texto freudiano, la represión no es el primer destino pulsional lógicamente hablando. Esta cae sobre una pulsión ya tomada por los destinos pre-represivos: es decir por la transformación en lo contrario y la vuelta contra el "sí mismo". Para obtener este "sí mismo" hace falta un nuevo acto psíquico que Freud nombra narcisismo.

Como ya señaláramos en trabajos anteriores, [ii] hay pacientes que no configuran el acto psíquico del narcisismo, según una frase parental, un decir paterno, que guarde el adecuado respeto por la necesaria dimensión de engaño amoroso. Cuando esto ocurre, se nombra gozando un lugar para el sujeto, pero debilitado el respeto por la dimensión de engaño, surgen alteraciones en el campo del narcisismo. Laura lo dice en esta forma: *no se sabe para que naci. Parece que nadie siente que pueda ser alguien para querer.*

Que haya esta dimensión de engaño amoroso, por el contrario, significa que la madre, teniendo apetito por el niño que ha hecho venir al mundo, lo convoca como objeto de su goce, pero aún queriendo tragarlo o engullirlo, no lo hace de forma sostenida. Por amor al padre que opera en ella, desiste de tragar al niño, siendo entonces "el niño quien se encuentra habilitado para tragar la función del Padre Muerto operante desde la madre" [iii]. A partir de allí el niño adopta el carácter de **ser el mismo un muerto**, produciéndose la ecuación con el falo, significante puro que ahora es interior al niño. De haber una madre nominante, se constituye entonces un primer cuerpo, cadaverizando al soma, al tiempo que el lenguaje deviene simbólico.

Cumplida esta Primera Identificación, que se desdobra en dos tiempos (identificación **con** el Padre Muerto e identificación **con** la imagen especular) el niño bascula entre ser y no ser el significante al que la madre lo convoca (el falo).

Operandose la Segunda Identificación, (con su fase metafórica y metonímica) se asegura que el niño no suture por completo la falta materna. Surge el falo ya no como obturador del agujero, sino más bien como razón de la división deseante de la madre. El correlato de este movimiento lógico es la constitución del ideal del yo, (trazas derivadas del padre edípico) y la separación del yo ideal. Señalemos ahora que es "porque el padre pone el cuerpo en el hueco erótico del campo del Otro", (situación sólo posible si se localiza entre los padres el deseo sexual) que puede el niño devenir real, y ya no sólo imagen ideal con la que el Otro se satisface. Por medio de este deseo, que encuentra en su mujer la causa, y consintiendo ella esta posición, el padre edípico opera como agente de la castración, desplazando al yo del niño del fondo del espejo.

Por medio de la Tercera Identificación, finalmente, el narcisismo abatido de la segunda identificación, encuentra la posibilidad de un recupero, contando ya no con el cuerpo entero como elemento de satisfacción y sutura, sino en cambio con distintas pantallas exogámicas.

Ahora bien, puede suceder que habiéndose producido la Identificación Primaria, no se añada al tiempo metafórico de la Identificación Secundaria la eficacia metonímica, quedando el niño preso del fondo del espejo en un diálogo sordo con el Otro, extremándose su identificación a la excepción, deseando alno poder ser el falo,

simplemente no ser.

En estas situaciones, si bien no se trata del retorno del goce en lo real, sin embargo se produce un elevado sufrimiento por el desgarramiento o desamparo profundo, toda vez que el Otro da una respuesta negativa a la alterativa ser y no ser el falo.

Tal vez los cortes y golpes que se produce Laura cuando no encuentra esta respuesta en Melisa, o las subidas mediante la cocaína, cuando su madre la mira sin ver, ejemplifican algo de este sufrimiento.

Laura tiene un cuerpo y tiene un yo, por igual sombríos y apesadumbrados. Su actitud ante la vida parece de resignación. Si bien ella no pidió nacer, como en ocasiones comenta, tampoco es responsable de que su madre deseara tenerla para retener a un marido, sin conseguirlo. *Mi madre hizo la apuesta, y a mi me toca sostener el resultado. Podría haber sido peor... Por eso prefiero tenerme a mi, para no perderme. El problema no es la artritis aunque el cuerpo duele. El problema es en cambio el "querer", porque vuelvo a intentar que me elijan, porque me doy entera y siempre parece haber algo mejor en otro lado...* Laura accede a la satisfacción, pero se trata de ver bajo qué modo, pues cada vez que interroga el deseo en el Otro, esperando corroborar si éste puede perderla para encontrar un lugar como sujeto deseante, parece impedida de ofrecer sólo una parte, y es todo su ser lo que se ofrece. La dificultad en la seriación y parcialización de los objetos, y la detención del fantasma en su tiempo narcisista es lo que trae en su resignada existencia.

Tratar de ver si puede conformarse un modo menos oneroso de responder, frente al deseo del Otro, para encontrar así algunos asomos de deseos, aunque titilantes, es la apuesta ética que se intenta sostener.

## NOTAS

[i] - Lacan, J (1960) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. Escritos 2( 2da Ed). Buenos Aires. Siglo XXI. p. 786.

[ii] - I Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata, expositora del trabajo: "Del origen del sujeto al origen del tratamiento: cuando el a está en el yo", año 2007 - XV Jornadas de investigación de la Facultad de Psicología UBA, Cuarto encuentro de investigadores en Psicología Mercosur, 7, 8 y 9 de Agosto de 2008 en Buenos Aires. Expositora del trabajo: "La constitución del cuerpo y sus cubiertas frente a los déficits del narcisismo materno"

[iii] Amigo, S. (2009) Paradojas clínicas de la vida y la muerte: *Ensayos sobre el concepto de originario en Psicoanálisis*. Rosario. Homo Sapiens. p.

## BIBLIOGRAFIA

Amigo, S. (1999) Clínica de los fracasos del fantasma. Rosario. Homo Sapiens.

Amigo, S. (2009) Paradojas clínicas de la vida y la muerte: Ensayos sobre el concepto de originario en Psicoanálisis. Rosario. Homo Sapiens.

Amigo, S. (2007) Clínicas del cuerpo: Lo incorporal, el cuerpo y el objeto a. Rosario. Homo Sapiens.

Freud, S. (1915) Los instintos y sus destinos. En Biblioteca Nueva. Obras Completas.

Freud, S. (1914) Introducción del narcisismo. En Biblioteca Nueva. Obras Completas.

Lacan, J. Seminario XXII. R.S.I. Inédito.

Lacan, J. (1960) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano.